

# DOMINGO 30 DEL AÑO “B”

Jer 31,7-9 + He 5,1-6 + Mc 10,46-52



## **El Dios de Israel es así**

Nos encontramos ante el capítulo más importante del libro del profeta Jeremías. Y, dentro de él, tres versículos que prorrumpen en una invitación al gozo y la alegría que alimentan la esperanza del pueblo y la nuestra. Mortificados por la pandemia de la Covid-19, el profeta Jeremías nos transforma el dolor en esperanza. Ante nuestra indiferencia o posible desconfianza Dios responde con su amor y su promesa de fecundidad. No es extraño que nos cueste creer en un Dios así.

## **El ciego Bartimeo, uno de tantos «descartados»**

Nos cuesta creer que nuestro Dios sea así, en efecto. Y lo notamos en que, mientras las cosas nos van bien, no nos acordamos de Él. Pero Jesús de Nazaret, el Hijo, se nos hace cercano desde nuestra necesidad. Bartimeo forma parte de los «descartados» del sistema, al borde del camino, símbolo de la condición humana y, especialmente, de la condición humana de los que no cuentan.

## **Escuchar que llega Jesús, resorte para acudir a Él**

Y el ciego, al principio, no pide la vista, sino misericordia. Jesús, al oírle, se detiene. A Jesús le importa Bartimeo, como le importamos nosotros.

Primer chispazo de una relación de amistad y de amor. Escuchar el grito de los necesitados, de los que no pintan nada, de aquellos a quienes se les ha arrebatado la dignidad, es el inicio de cualquier tipo de ayuda, sea de un creyente o de un ateo.

### **Bartimeo, sanado, referente del discípulo de Jesús**

El evangelista Marcos ha colocado los rasgos del discípulo de Jesús entre la curación de dos ciegos: uno anónimo (cualquiera de nosotros puede ser) y otro con identidad más clara. Con este relato termina el camino que el discípulo ha de recorrer para ser discípulo de Jesús. Sintetizando mucho, el núcleo está en que el discípulo, a través de una relación afectiva con Cristo Jesús, llegue a dejar que el propio Jesús sea quien lleve las riendas de la relación con el Maestro (negación de uno mismo que se convierte en la mayor afirmación de uno mismo). Cuando el discípulo deja que el Señor le permita ver, entonces podrá libremente dejar que Jesús lo asocie a su destino de muerte y Vida resucitada que tendrá su localización en Jerusalén. Seguir a Jesús de esta manera es lo que conocemos como obediencia de amor y de fe.

# **DOMUND – 2021:**

## **EXPLICA EL QUE HAS VIST I SENTIT**

---

Tornem a ser al mes d'octubre i, amb ell, el record pels missioners i tot el que representen en la vida de l'Església.

Com sempre, la Parròquia vol encoratjar-vos a escoltar, pregar i col·laborar en tot el possible perquè la vida missionera de cadascú és el termòmetre que assenyalava la vitalitat de l'Església.

El lema d'enguany ens demana a tots que expliquem “tot el que hem vist i sentit” (i això prou que ho anirem recordant durant tot el curs), però ara ens podríem plantejar algunes de les preguntes que ens hem de fer alguna vegada:

Què pot passar si ens prenem seriosament el nostre bateig?

Què pot passar si ens prenem seriosament tot el que es desprèn del fet de ser membres de l'Església a la que ens vam incorporat amb el bateig?

I, també, què pot passar si ens prenem seriosament el deure missioner pel fet de ser batejats?

Podem pensar amb raó que la resposta a aquestes preguntes l'hem de realitzar en la nostra vida i al llarg de tota la vida, perquè aquest ha de ser el nostre projecte de seguiment a Jesús.

Però, aprofitem aquest diumenge del Domund per preguntar-nos: ¿què hem de fer nosaltres quan se'ns demana: “explica el que has vist i sentit”?